

ARTÍCULO CIENTÍFICO  
CIENCIAS SOCIALES

## Derecho Internacional y la responsabilidad por la pandemia del Covid 2019

### *International Law and responsibility for the covid pandemic 2019*

Prado Calderon, Edwin Bolivar <sup>1</sup>; Cacpata Call, Wilson Alfredo <sup>1</sup>; Capaña Muñoz, Leny Cecilia <sup>1</sup>; Chuico Pardo, Jacqueline Patricia <sup>1</sup>

<sup>1</sup>. [us.edwinprado@uniandes.edu.ec](mailto:us.edwinprado@uniandes.edu.ec); [us.wilsoncacpata@uniandes.edu.ec](mailto:us.wilsoncacpata@uniandes.edu.ec); [us.jacquelinechuico@uniandes.edu.ec](mailto:us.jacquelinechuico@uniandes.edu.ec); [us.lenycampana@uniandes.edu.ec](mailto:us.lenycampana@uniandes.edu.ec). Carrera de Derecho, Universidad Autónoma de los Andes, Sede Santo Domingo, Santo Domingo de los Tsachilas, Ecuador.

Recibido: 01/09/2020  
Aprobado: 02/10/2020

#### RESUMEN

Después de los últimos acontecimientos vividos a causa de la Pandemia del Covid-19 que mantiene al mundo parcialmente aislado, se abre la discusión acerca de las consecuencias provocadas a causa de la propagación del virus a nivel mundial que podrían ser atribuibles al gobierno chino por no haber notificado oportunamente un tema emergente de salud pública originado en Wuhan una ciudad muy poblada de China. El presente artículo se desarrolló con motivo de analizar los hechos anteriores a la declaratoria de pandemia del Covid-19 que hiciera la Organización Mundial de la Salud, a través de una investigación de tipo descriptivo con enfoque cualitativo, y de corte transversal, se obtuvo que el no tomar las medidas necesarias, oportunas y adecuadas sobre un evento peligroso para el mundo, aún cuando es una obligación contenida en el ordenamiento jurídico internacional dejaría abierta la posibilidad de llevar a China a responder por responsabilidad internacional producto de la omisión de un deber establecido en la normativa.

**PALABRAS CLAVE:** pandemia; responsabilidad internacional; salud pública; omisión.

#### ABSTRACT

After the latest events experienced by the Covid-19 Pandemic that keeps the world partially isolated, the discussion opens about the consequences caused by the spread of the virus worldwide that could be attributable to the Chinese government for not timely notification of an emerging public health issue originating in Wuhan, a heavily populated city in China. This article was developed to analyze the events prior to the declaration of a Covid-19 pandemic

made by the World Health Organization, through a descriptive research with a qualitative approach, and a cross-sectional approach. that failure to take the necessary, timely and adequate measures on a dangerous event for the world, even when it is an obligation contained in the international legal system, would leave open the possibility of leading China to respond for international responsibility resulting from the omission of a duty established in the regulations.

**KEYWORDS:** pandemic; international responsibility; public health; omission.

## INTRODUCCION:

Varios países del mundo hacían su vida normal cuando el 31 de diciembre del 2019 se informaba a la oficina de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de China la presencia de algunos casos de neumonía de etiología desconocida que se habían detectado en la ciudad de Wuhan-Hubei (China), todo esto acontecía luego de que el 17 de noviembre del 2019 se presume haberse presentado el primer caso en un hombre de 55 años que fue atendido en la provincia de Hubei, considerada como el epicentro de la pandemia, tal como se desprende del diario digital argentino Infobae (Infobae, 2020).

A mediados del mes de diciembre del 2019 las cifras habían aumentado en un número de 27 personas; y entre finales del mes y enero del 2020 llegaron a 381 infectados, incrementándose de manera veloz los casos cuando ya se había notificado a la OMS, habiéndose incluso comunicado que de los casos notificados un 25% de ellos se encontraban en situación grave y el resto en condiciones estables.

Autoridades chinas al considerar como un foco infeccioso un mercado de la ciudad de Wuhan fué ordenado su cierre, ya que los médicos habían indicado que la mayoría de pacientes eran comerciantes de mariscos del lugar, ante ello la OMS solicitó la información pertinente para valorar el riesgo; sin embargo según datos preliminares otorgados por las autoridades chinas el contagio no parecía posible de persona a persona según valoración del personal médico que atendió a las primeras personas (Salud, 2020).

Según informe de la OMS del 5 de enero del 2020 luego de evaluar los datos, resultados y diagnósticos preliminares concluyó que los síntomas que presentan las personas podría deberse al contacto directo de las personas con animales vivos, y que si bien es cierto preocupa que las personas atendidas con neumonía hayan tenido que ser internadas, esto debería tomarse como un tema de mayor interés, por lo que se sugiere tener mucha prudencia ante la situación; no obstante a sabiendas de que la ciudad de Wuhan tiene una inmensa población y que además existe una gran afluencia de viajeros, no recomendó medidas respecto de aquello, por lo tanto no se aconsejó ningún tipo de restricción para los vuelos desde y hacia el país.

A finales de enero la cantidad de infectados había superado los 9000 casos, así mismo ya se contabilizaba contagios en Australia, Japón, Francia, entre otros, al tiempo que llegaba el virus a América cuando se reportaba en Estados Unidos el primer infectado, un hombre de 35 años quien había regresado de un viaje desde China. Brasil fué el primer país sudamericano en presentarse un caso esta vez en un hombre de 60 años que había regresado de un viaje de Italia, de este modo ya el virus se estaba propagado a lo largo del mundo (Koury-Hirschhaut, 2020).

El 11 de marzo del 2020 Tedros Adhanom Ghebreyesus, director de la OMS declara que el Covid 2019 pasa de ser una epidemia a pandemia por el alcance mundial, a esa fecha más de cien mil contagios se habían presentado en por lo menos cien países, con la pérdida de un número superior a las 7000 vidas hasta ese momento, con lo cual el desastre ya se había propagado mundialmente (Universo, 2020).

Es importante denotar la definición de Pandemia y su grado de afectación, la OMS al respecto enuncia que se considera pandemia a la propagación mundial de una enfermedad, lo cual la diferencia de la epidemia por cuanto un contagio supera la circunscripción regional a la mundial, sin que esto implique mortalidad, ya que una vez que aparece debería comenzar la búsqueda de los medios para combatir dicha enfermedad (Wagner, 2020).

La OMS está constituida por más de 150 países, cuyo objetivo es procurar que las personas de todos los países miembros gocen de un estándar máximo de salud, sus funciones se rigen de conformidad con la Carta de Derechos Humanos bajo los principios básicos para la felicidad, relaciones armoniosas, y la seguridad de todos los pueblos, tratado del que también es parte China, y con fundamento en aquello el artículo 21 de la Constitución de este organismo literal “a) determina que la Asamblea de la Salud tendrá la autoridad para emitir reglamentos con requisitos sanitarios y de cuarentena y otros procedimientos destinados a prevenir la propagación internacional de enfermedades.” (Salud A. M., 2006).

El Reglamento Sanitario Internacional (RSI) es un instrumento jurídico internacional de carácter vinculante para 194 países del mundo, cuyo objeto es contribuir en la comunidad internacional a prevenir los riesgos en cuanto a la salud pública si están amenazadas las fronteras de los países, debiendo destacarse que también China es parte de este reglamento.

El RSI sus artículos 6 y 7, manifiestan que cada estado miembro tiene la obligación de evaluar los eventos que se realicen en su territorio y en el caso de ser necesario deberá notificar a la OMS por un medio de comunicación idóneo antes de que hayan transcurrido 24 horas, cualquier suceso que pudiera constituir una emergencia de salud pública de importancia internacional, así como las medidas sanitarias implementadas en respuesta a esos eventos, para ello el estado miembro además facilitará a la OMS la información al

respecto, en cuyo caso se puede evidenciar que el realizar la notificación oportuna es un acierto cuando se prevé una pandemia, ya que cada minuto puede hacer la diferencia entre la vida y la muerte en una situación descontrolada (Salud O. M., Reglamento Sanitario Internacional, 2016).

A lo largo de la historia se cuentan grandes epidemias que han terminado con la vida de millones de personas alrededor del mundo, con virus y bacterias tales como el sarampión, VIH, respecto de ello existe una afirmación hecha por los divulgadores científicos Marius Belles y Daniel Arbos, quienes en septiembre del 2019 ya alertaron sobre la amenaza de una pandemia.

Muchas pandemias que han ocurrido a lo largo de la historia han sido letales, pero la “variola virus” que causa viruela se considera como la más mortífera por la cantidad de vidas que cobró; sin embargo, pese a los resultados de tantas muertes la viruela se le ha logrado combatir con la elaboración de una vacuna y con ello ha permitido que en la actualidad no sea considerada como una enfermedad mortal ya que el acceder a una vacuna es cosa de estado (Infosalus, 2020).

Muchos estados en su calidad de miembros de la OMS, están obligados a cooperar con la organización y con el resto de miembros, lo cual implica evaluar los eventos sanitarios que ocurran en sus territorios y en tal sentido comunicarlo a la organización, mucho más cuando es un tema de alta gravedad; por lo tanto existe un amplio marco de normas que establecen la obligación de los estados de acuerdo a los instrumentos vigentes en los que voluntariamente han consentido ser parte, que rigen su actuar con responsabilidad no solo por el hecho del irrestricto respeto a los convenios sino además por la necesidad de precautelar la vida de la raza humana.

En el año 2009 el programa mundial de influenza de la OMS elaboró un documento de orientación en cuanto a preparación y respuesta ante una pandemia de influenza, en este instrumento se resumen 6 fases que deberían producirse en el evento de alertarse una pandemia, así de la fase 1 a la 3 se alerta de un virus de influenza que circula en animales pero que no se sostiene una transmisión de persona a persona, luego entre las fases 4 a 6 existe un grado de contaminación entre personas con brotes comunitarios en dos o más países, en estas últimas fases los países afectados deberían realizar una contención y prepararse para una respuesta inminente, dejándose claro con este ejemplo que existen protocolos de orientación en caso de pandemias como ocurrió con la del Covid 19 (Salud O. M., Preparación y respuesta ante una pandemia de influenza , 2009).

Según el periódico digital peruano “El Comercio”, China cometió un error al no comunicar oportunamente acerca de la amenaza de la pandemia, pues la demora de entre el 14 al 20 de enero constituyó un falta considerando que en este mismo tiempo en la ciudad de Wuhan

epicentro de la pandemia acogió a una gran cantidad de personas en banquetes con motivo de celebrar el año nuevo lunar, teniendo ya para ese momento un gran número de infectados e incluso con la pérdida de algunas vidas, criterio que fue corroborado por el epidemiólogo Zuo-Feng-Zhang, quien manifiesta que si se hubieran tomado medias unos días antes se generaban menos pacientes.

Por otro lado, para el epidemiólogo de la Universidad de Hong Kong Benjamin Cowley, el hacer una comunicación anticipada sin la debida certeza, a lo mejor hubiese implicado que las autoridades sanitarias al exponer una información de alarma afectarían su credibilidad si la situación generaba resultados menos complicados que los habidos; no obstante, de aquello la realidad expuso durante ese periodo un primer contagiado en Tailandia.

En todo caso conforme este artículo las autoridades chinas manifiestan que las comunicaciones a los organismos pertinentes se realizaron de forma oportuna en algunas de las conferencias mantenidas con la OMS, lo que para otros jefes de estado como Donald Trump catalogado como un secretismo de China y que al no haber comunicado de manera oportuna produjo una falta de respuesta global (Comercio, 2020).

Es necesario matizar que varios especialistas jurídicos en materia internacional pretenden vislumbrar la responsabilidad de China luego de suscitados todos estos acontecimientos. En virtud de aquello es preciso resaltar la responsabilidad internacional de los estados que puede ser por hechos u omisiones con fundamento en *ius cogens* del derecho internacional, en cuanto a las primeras en aquellos acontecimientos que atentan contra la vida del hombre como el genocidio, tortura, crímenes contra la humanidad, piratería, esclavitud, discriminación entre otros, en estos casos los estados responsables están obligados a hacer reparaciones y a garantizar la no repetición de tales actos (Aizenstatd, 2012).

Por otro lado la responsabilidad internacional del estado por omisión constituye un concepto jurídico de inactividad, de ello se ha instruido que para evidenciarlo deben manifestarse dos elementos: en lo material; cuando se constata inacción o inercia en la administración, y el otro formal caracterizada por una infracción a una obligación de obrar, de actuar lo que determina su antijuricidad (Salomoni, 2011).

Con base en estos dos criterios si se tratase de ubicar la conducta de China para establecer su responsabilidad, cabría presumir una omisión en su deber de intervenir de forma determinada en este caso, por el deber jurídico que los funcionarios deberían cumplir específicamente en este tema sanitario; es decir, una autoridad pública legitimada para efectuar, exigir e imponer las medidas de prevención necesarias para prevenir y que no habría cumplido.

Adicionalmente en una conducta por omisión debe considerarse que existe una distinción teórica entre una conducta por comisión u omisión, que permita desvirtuar a la primera, no

como intención estrictamente de debate conceptual, sino con el propósito de establecer un principio de imputación basados en el principio de evitabilidad que debería estar implícito para determinar su conducta; es decir, la equivalencia de condiciones de acuerdo con la fórmula *conditiosine qua non*, y en ese panorama se crea una disyuntiva entre que si sería razonable exigir el deber de prevenir algo que es prácticamente imprevisible, o se deduce que cualquier hecho dañoso debería prevenirse aunque los efectos sean inciertos (Silva, 2008).

En el intento por evaluar la responsabilidad de China habría que reflexionar acerca de la actitud de sus autoridades en el deber de actuar para salvaguardar la salud y vida de todo el planeta, cuando se evidenció el riesgo en que se puso a los propios ciudadanos chinos en donde prima un régimen dictatorial, dejando vislumbrar que pareció menos importante lo que podría sucederle a la comunidad mundial por esa falta de diligencia.

En Ecuador el Código Orgánico Integral Penal (COIP), en su artículo 28 determina como Omisión Dolosa: *“La omisión dolosa describe el comportamiento de una persona que, deliberadamente, prefiere no evitar un resultado materia típico, cuando se encuentra en posición de garante. Se encuentra en posición de garante la persona que tiene una obligación legal o contractual de cuidado o custodia de la vida, salud, libertad e integridad personal del titular del bien jurídico y ha provocado o incrementado precedentemente un riesgo que resulte determinante en la afectación de un bien jurídico”*, en virtud de aquello la custodia de la salud y la vida misma es una obligación legal, por lo tanto no cumplir con aquel deber constituye una omisión (Ecuador, 2019).

Muchos países alrededor de mundo tomaron iniciativas al momento de conocer la declaratoria de pandemia del Covid 2019, quizá algunas a destiempo, y en otros casos decisiones desacertadas, la razón quizá porque lo que se conocía acerca del virus no era rotundo, ya que se hablaba del tratamiento de neumonía especialmente en pacientes con una edad media de 59 años mayormente masculinos, con un periodo de incubación de 5 días con un rango entre 4 y 14 días, y con un alto grado de transmisión rápida entre humanos. Con esos antecedentes muchos países en los que ya los casos iban aumentando de manera acelerada emprendieron planes y protocolos que les permitan evitar los contagios, así como las muertes de los infectados (Hernandez-Mendoza-Trejo, 2020).

En cuanto a las medidas tomadas de lo general a lo particular, algunos países empezaron por cerrar los aeropuertos pues ya no solo debía restringirse la entrada de viajeros del país asiático, pues la entrada de cualquier persona era un riesgo, a continuación se crearon varias pruebas para detectar a los infectados, se implementaron varios artículos de bioseguridad (guantes, trajes, mascarillas, protectores faciales, gafas), además las



recomendaciones para el lavado de manos, el uso de alcohol, y la ingesta de medicina relativa a elevar las defensas de todos los ciudadanos.

Los eventos posteriores han sido de conocimiento público, y han pasado de un confinamiento total, cierre de escuelas, de instituciones públicas y privadas, así mismo el comercio se vio afectado. Un incremento de pacientes en los hospitales, y las salas de UCI abarrotadas de pacientes graves, de esto último al menos en Ecuador se dejó evidenciar una crisis hospitalaria, posiblemente por cuanto el virus se volvió comunitario en varias ciudades, todo lo que derivó en un ambiente de terror e incertidumbre bajo la esperanza generalizada de la creación de una vacuna contra este virus.

## **MÉTODOS**

Para cumplir con la metodología en este trabajo, se ha realizado una investigación de tipo descriptivo y se le ha dado un enfoque cualitativo de corte transversal, ya que se ha observado las variables que han sido recopiladas en todo el proceso de aparcamiento, contagio y tratamiento del virus. Para llevar a cabo el desarrollo del estudio se ha utilizado los métodos científicos de investigación: histórico-lógico, la revisión documental, analítico sintético.

A través del método histórico-lógico se alcanzó a describir todo el proceso que ha seguido la enfermedad, desde el origen del virus, las medidas que se tomaron considerando las directrices emitidas por la OMS, y en el tiempo determinado para aquello, así mismo permitió revisar muchas fuentes en las que se analizó la responsabilidad del país epicentro de la pandemia, en un periodo en que era necesario y elemental la experimentación, ya que de un lado había que tomar las medidas necesarias y por otro evitar el escándalo y la crisis psicológica queprovocaría en el supuesto de que la declaratoria se hubiese hecho sin fundamento.

La revisión de la normativa internacional juega un papel preponderante en esta investigación, no solo por el intento de determinar la responsabilidad por los resultados que provocó el Covid alrededor del mundo, que incluye perjuicio económico, pérdida de vidas y en definitiva una crisis mundial que hasta la presente fecha afecta a todos los países del mundo, sino que además deja notar que es necesaria implementar normativa que prevea acciones en el evento de presentarse nuevas situaciones con este carácter, siendo además necesario que los países en el mundo incluyendo los más desarrollados implementen mecanismos tecnológicos útiles con los que se pueda hacer frente a una situación de esta magnitud.

## **RESULTADOS**

Los eventos suscitados entre diciembre del 2019 y enero del 2020 hicieron notar al mundo que la humanidad no está preparada para enfrentar algo más que una guerra, que las debilidades de los países denominados tercermundistas también lo pueden ser de los considerados desarrollados, y que un virus dejó en evidencia la vulnerabilidad en la que puede colocarse a cualquier nación.

Antes de que el mundo entero conozca acerca de la declaratoria de pandemia del Covid-19 por parte de la OMS el 11 de marzo del 2020, en muchos países ya habían arribado ciudadanos contagiados no solo del país epicentro; sino además de otros varios, provocando que el virus se propague de manera rápida por miles de ciudades y poblaciones.

Mucha información comenzó a circular una vez que se conoció del virus, desde de la declaratoria de pandemia, debido al contagio acelerado a nivel del mundo, no obstante, empezó a difundirse numerosa desinformación, entre las que rondaban que el virus ya existió y que se habría creado una nueva modalidad para posteriormente inventar una vacuna y obtener altos réditos, para otros el origen se debía a una sopa de múrcielo y entre otras novedades se escuchó que se trataba de una arma biológica creada por China (Alfonso-Fernandez, 2020).

China como miembro del OMS debe cumplir con el reglamento del RSI, en dicho caso tenía la obligación de informar de forma puntual al principal organismo acerca del contagio que estaba afectando a varios ciudadanos de su país, con el propósito de que se prevengan los contagios a otros países, sin embargo una demora de 6 días puede considerarse como uno de los primeros errores que habrían cometido las autoridades chinas en su gestión de comunicar sobre la situación, tampoco puede catalogarse como la única nación que erró ya que varias demoraron incluso meses en responder al virus (Nación, 2020).

Desde de la actitud pasiva de China en un periodo de tiempo en el que se consideraba como crucial comunicar del peligro de contagio de persona a persona, y con ello de la alta posibilidad de muerte, se vislumbra una conducta por omisión en la que predomina la falta de diligencia de las autoridades chinas, no obstante algunos investigadores manifiestan que en defensa de los funcionarios del país asiático podría enunciarse que advertir sobre una posible pandemia sin la debida experimentación y resultado afectaría su credibilidad.

Las consecuencias son evidentes como la debacle económica a nivel mundial, innumerables muertes, crisis política no solo interna sino exterior, todo lo cual ha marcado una época en la historia, y que en estos momentos sigue causando estragos, a la espera de una vacuna con la que definitivamente se la pueda combatir y dar fin a este virus.



Tras toda esta situación cabe analizar si existe responsabilidad del estado Chino por no haber cumplido con un deber estipulado en la normativa internacional y cuales serian las medidas que se debería tomar *per se*.

## DISCUSIÓN

Pese a que El Reglamento Sanitario Internacional establece sus Arts. 6 y 7, la obligación de informar oportuna y fundamentada a la OMS, acerca de acontecimientos que se hayan suscitado en sus estados y que puedan constituir una emergencia de salud pública, para las autoridades chinas el haber omitido su deber de cumplir con esta disposición podría constituirse en el detonante de reclamos internacionales por los efectos que causó el virus que tuvo origen en una ciudad poblada de China y que aún sigue afectando al mundo entero.

El pretender determinar la responsabilidad del estado Chino frente a la pandemia del covid-19, es un tema que debe tomarse de manera sutil, para ello es relevante observar lo resuelto por la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas en 53° periodo de sesiones (AG/56/83) en donde refiere acerca de la responsabilidad del estado por hechos internacionalmente ilícitos en el que su artículo 1 refiere que: “todo hecho internacionalmente ilícito del Estado genera responsabilidad internacional” (Unidas, 2010).

Con base a lo anterior en el evento de que se produzca una acción u omisión de alguno de los estados respecto de una de las obligaciones internacionales de las que ha pactado, genera responsabilidad internacional; no obstante hay que anotar que la responsabilidad internacional se basa en una responsabilidad objetiva y no en la culpabilidad o dolo, ni tampoco en el daño patrimonial, con eso se puede concluir que se basa más bien en una obligación atribuida al sujeto sin que ello implique lo subjetivo de la conducta, lo cual puede considerarse inherente de ella, además no deriva de una declaración judicial sino que se vincula a la violación de una obligación internacional (Restrepo-López-López, 2015).

Según las declaraciones que para Fox News hiciera el presidente estadounidense Donald Trump, realizó una acusación directa contra el gobierno Chino por no haber detenido de manera oportuna la proliferación del virus y con ello la propagación a nivel mundial, calificando dicha actitud como “un error horrible”, de aquello sin pretender ahondar sobre el fundamento de su declaración ni mucho menos estigmatizar a aquella acusación como un elemento adicional que influye en la diferencia entre estas dos naciones, más bien se pretende reflejar la imagen mundial de las autoridades gubernamentales respecto de las responsabilidades sobre las consecuencias acaecidas por la pandemia (Gozzer, 2020).

Conforme al programa provisional de su quincuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, del que se ha hablado, acogió la propuesta de

incluir la responsabilidad de los estados por hechos internacionalmente ilícitos, entendido al hecho ilícito como aquella acción u omisión atribuible a un estado, por una violación de una obligación internacional del estado, este mismo texto habla de que se considera obligación siempre y cuando el estado se halle vinculado en el momento de que se haya producido dicho hecho, en virtud de lo cual si se quiere China es parte de la ONU.

Por otro lado, la obligación de los estados se halla excluida en casos como consentimiento, legítima defensa, fuerza mayor, peligro extremo y otras, las cuales requieren que se presenten otras situaciones que excluyen su responsabilidad, en todo caso está entre la acción u omisión de los estados su compromiso incumplido que se constituye como hecho internacionalmente ilícito.

Con todos estos antecedentes quizá resulta relevante analizar quien debería resolver sobre la responsabilidad de China en el supuesto caso de que así sea determinada su conducta, de lo cual se puede colegir que la Corte Internacional de Justicia (CIJ) sería quien debe resolver sobre su responsabilidad, así como lo determina el art. 36 del estatuto de la CIJ acerca de la competencia de la corte y de lo previsto en el literal c) sobre la existencia de un hecho establecido como violación de una obligación internacional, todo esto en virtud de que probablemente China no haya cumplido con la obligación emanada en el RSI, y que ubica tal situación en lo establecido en el art. 75 de la constitución de la ONU, que en conclusión implicaría colocar a China frente al tribunal de la Haya (Unidas O. d., 2017).

La inquietud desde el contexto de responsabilidad sería: ¿Qué es lo que debería responder China?, luego de la vida que es algo que obviamente no se puede remediar, salta a la retina la reparación integral a los países por las consecuencias de los daños causados por la pandemia, en cuyo caso habrían muchos países que se adherirían ya que las pérdidas son bastante costosas, y por su puesto esto desde lo mínimo que implica el incumplimiento de una obligación y no de un presunto diseño de un virus o arma biológica, en el que sería menester otra investigación.

En temas de salud pública en América la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso Cuscul Pivaral y otros vs. Guatemala sentencia de 23 de agosto de 2018, la Comisión determinó omisión del estado en el cuidado de víctimas de VIH por parte del estado guatemalteco y condenó a tomar medidas de reparación integral, fundamentados en que la Asamblea de la ONU en la agenda 2030 en la que los estados acordaron realizar las acciones necesarias tendientes a poner fin a las epidemias como el Sida VIH, con ello además se comprometieron a lograr una cobertura sanitaria universal, en la que se contempla el acceso a medicamentos y vacunas, todo en miras de promover el bienestar universal (CUSCUL PIVARAL Y OTROS VS. GUATEMALA, 2018)

El hecho de haber actuado a tiempo es una responsabilidad que no corresponde únicamente a China, puesto que muchos países debieron activar protocolos, planes de contingencia, y demás medidas que permitieran controlar el riesgo de contagio; no obstante, quizá la falta de un plan mundial o local contribuyó para que el daño sea mayor, lo cual deja entrever que la actuación individual debió ser un paradigma como una posible solución, una expresión de ética y responsabilidad (Moya, 2020).

Según las normas de derecho internacional de derechos humanos, los estados miembros están en la obligación de dar a conocer de manera expedita acerca de información relevante sobre lo acontecido dentro de sus territorios con el objeto de prevenir, so pena de recaer en responsabilidad por incumplir una obligación internacional, esto implica adicionalmente que deben tomar medidas y estrategias de salud pública, frente a aquello lo que interesa es que un órgano con facultades jurisdiccionales, luego de un exhaustivo estudio determine la responsabilidad del estado de haberse comprobado (Romero, 2020).

## CONCLUSIONES

El mundo entero se conmocionó los primeros meses del año 2020 a causa de la Pandemia originada en Wuhan-China, con el aparecimiento del Covid-19, dejando en evidencia la vulnerabilidad de muchos países en temas sanitarios independientemente de sus fortalezas científicas y tecnológicas, un virus letal que ha contagiado hasta la presente más de 30 millones de personas y cobrado un porcentaje superior a un millón de vidas en el mundo, sin que hasta la presente fecha se haya podido combatir de forma definitiva y que tiene confinadas a muchas personas en varias ciudades del mundo (Rtve.es, 2020).

Las pandemias han marcado épocas en la historia, a lo largo del tiempo la humanidad ha padecido de virus y enfermedades infectocontagiosas que han acabado con la vida de muchas personas, pero que han sido controladas con la elaboración de medicina, vacunas y tratamientos, siendo la viruela la enfermedad que provocó la mayor cantidad de muertes; aún con base en las experiencias vividas los gobiernos carecen de planes y estrategias para cualquier eventualidad por lo que muchos países innovaron maniobras con el fin de mitigar el contagio, que en varias localidades se hizo comunitario, todo lo cual fue inútil ya que se sacrificaron muchas vidas, dejando una ola de crisis sanitaria, económica y social por doquier.

La catástrofe que aún se vive alrededor del mundo surge en una ciudad de China, que tiene una gigantesca afluencia de personas, en un país que es un centro de negocios a nivel mundial, con actividades comerciales que incitan a muchas personas visitarlo todos los meses del año, en ese contexto lo que apareció como una enfermedad creada en un mercado de Wuhan coadyuvaría para que la propagación sea vertiginosa a nivel mundial

provocando que en muchos países el contagio se vuelva comunitario y con ello empiece el caos general.

La comunidad mundial se encuentra organizada con el propósito de ayudarse mutuamente y de ejercer su soberanía a través del derecho internacional, su actuar está regulado por convenios y acuerdos estipulados con derechos y obligaciones, mismos de los que los países miembros son sus titulares, y a los que se han adherido de manera voluntaria y con consentimiento; en ese sentido para el gobierno Chino en su calidad de miembro está implícito el deber de cumplir con los estatutos y reglamentos estipulados en el Ordenamiento Internacional, todo lo que sin lugar a duda coloca en el estrado a China para perfilar su actuar ante la pandemia originada en su territorio (Icaza-Lara, 2017).

El Reglamento Sanitario Internacional estipula que los estados miembros de las naciones unidas tienen como obligación comunicar a la OMS de cualquier eventualidad suscitada en su territorio que implique una emergencia de salud pública, dicha información debe ser de forma oportuna y exacta, a pesar de aquello los funcionarios chinos tardaron seis días en informar a la OMS de la gravedad de la situación, tiempo en el cual ya los contagios se estaban propagando en otras regiones y que poco a poco se volverían comunitarias en la mayoría de países, actitud que ha sido calificada como “horrible error” por países como Estados Unidos.

El derecho internacional establece que los estados por su conducta pueden ser responsables por acción u omisión conforme lo resuelto por la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas en el 53° periodo de sesiones (AG/56/83), en este documento se estipula que “todo hecho internacionalmente ilícito del Estado genera responsabilidad internacional”, con base en esta normativa constituye acto ilícito las acciones u omisiones en la violación de cumplir una obligación internacional, acorde a ello China al no informar de manera oportuna impidió mitigar la pandemia, y deja abierta algunas interrogantes; como un país con la tecnología y demás fortalezas que posee no tomó las medidas preventivas necesarias para evitar la contaminación global, conocían de su responsabilidad internacional y sus consecuencias por dicha omisión.

Llevar a China al banquillo de los acusados podría estar en la mira de muchos estados en el mundo en búsqueda de la reparación económica por los daños causados, lo cual desde ya vislumbra una tarea muy complicada, en la que el país asiático debe desvirtuar su responsabilidad, todo lo cuál debería dejar un precedente para que en casos similares se pueda manejar adecuadamente tanto la comunicación oportuna, como las sanciones respectivas en caso de demostrarse la responsabilidad del actor en estas situaciones que han afectado especialmente a los países más pobres.

## REFERENCIAS

- Aizenstatd, N. (2012). La responsabilidad internacional de los Estados por actos ilícitos, crímenes internacionales y daños transfronterizos. *Scielo*.
- Alfonso-Fernandez. (2020). Comportamiento informacional, infodemia y desinformación durante la pandemia del Covid 2019. *Academia de Ciencias de Cuba*.
- Ecuador, A. N. (03 de 06 de 2019). Código Orgánico Integral Penal. Quito: Zona Legal.
- Ferrer, J. (2006). *Estudios sobre la prueba*. Mexico: Universidad Autónoma de México.
- Gozzer, S. (4 de mayo de 2020). Coronavirus y China: ¿se le puede pedir responsabilidad a Pekín por la pandemia de covid-19? *BBC News Mundo*.
- Hernandez-Mendoza-Trejo. (2020). ¿Cuáles son las medidas de prevención? *Revista Latinoamericana de Infectología Pediátrica*, 5-14.
- Icaza-Lara. (2017). *Derecho Internacional Público*. México: Uire Editores.
- Infobae. (13 de 03 de 2020). Una investigación dio con la fecha exacta del primer caso de coronavirus en el mundo. *Infobae*.
- Infosalus. (22 de 03 de 2020). *Breve historia de las pandemias globales: cómo hemos luchado contra los mayores asesinos*. Obtenido de [www.infosalus.com: https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia-breve-historia-pandemias-globales-hemos-luchado-contra-mayores-asesinos-20200322075937.html](https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia-breve-historia-pandemias-globales-hemos-luchado-contra-mayores-asesinos-20200322075937.html)
- Koury-Hirschhaut. (2020). Reseña histórica del COVID-19. *Acta Odontológica Venezolana*.
- Moya, N. (2020). Responsabilidad y riesgos: conceptos claves en el debate ético generado por la COVID-19. *Scielo*.
- Nación, L. (15 de 04 de 2020). Seis días claves: la falta de advertencia de China sobre una probable pandemia de un nuevo coronavirus. *La Nación*.
- Restrepo-López-López. (2015). *Responsabilidad internacional y del Estado: encrucijada entre sistemas para la protección de los derechos humanos*. Rosario: Universidad del Rosario.
- Romero, J. (2020). LADOCTRINA DE LA DILIGENCIA DEBIDA Y LA RESPONSABILIDAD DE LOS ESTADOS EN EL MARCO DE LA CRISIS CAUSADA POR LA COVID-19. *Cadernos Eletrónicos Direito Internacional sem Fronteiras*, 7.
- Rtve.es. (10 de 10 de 2020). Coronavirus El mapa mundial del coronavirus: más de 36,9 millones de casos y más de un millón de muertos en todo el mundo. *Rtve.es*.
- Salomoni, J. (2011). La responsabilidad del estado por omisión en la república de Argentina. *Instituto de Investigaciones Jurídicas Unam*, 229.
- Salud, A. M. (2006). Constitución de la Organización Mundial de la Salud 45° edición.
- Salud, O. M. (2009). *Preparación y respuesta ante una pandemia de influenza*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

- Salud, O. M. (2016). Reglamento Sanitario Internacional. Ginebra.
- Salud, O. M. (05 de 01 de 2020). *Neumonía de causa desconocida – China*. Obtenido de <https://www.who.int/csr/don/05-january-2020-pneumonia-of-unkown-cause-china/es/>
- Sanchez, V. (2016). *Access*. Obtenido de Diseños de Estudios: <https://accessmedicina.mhmedical.com/content.aspx?bookid=1721&sectionid=115929954>
- Silva, J. (2008). *Delito por omisión: concepto y sistema*. España: J.M. BOSCH EDITOR.
- Unidas, A. N. (2010). *Responsabilidad del Estado por hechos internacionalmente ilícitos (AG/56/83)*. Dipublico.org.
- Unidas, O. d. (2017). *ESTATUTO DE LA CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA*. Obtenido de <https://www.icj-cij.org/en>
- Universo, E. (11 de 03 de 2020). OMS declara al coronavirus COVID-19 como pandemia. *El Universo*.
- Wagner, S. (17 de 02 de 2020). *Epidemia o pandemia: estas son las diferencias*. Obtenido de Dw.com: <https://www.dw.com/es/epidemia-o-pandemia-estas-son-las-diferencias/a-52410965>